

do domus mee. No es David el que echaba de su casa al que descubría sobervio? Así lo afirma: *Non habitabit in medio domus mea, qui facit superbiam*. No es David el que apartaba de su vista al que hallaba en su casa de mala lengua? Así lo asegura: *Qui loquitur iniqua non direxit in conspectu oculos meos*. Luego trata de la reforma, y renovacion de su casa? Es así, y no es así; porque aunque es verdad que reformaba la casa de criados, descuydó la reforma de los hijos, pues ni quiso contristar á Annon, quando el calo feísimo de Thamar: *Noluit contristare spiritum Annon, filij sui*; ni corrigió á A Jonis, que queria caírse la Corona: *Nec corripuit cum pater suus aliquando*. Ea, pues, como no ha de aver desdichas en su casa, vn Padre, que descuyda en su casa la renovacion? Cuydado, Padres de familia, que enseña mucho el successo de David.

18 Buelvo á preguntar. En donde ha de ser la renovacion? *Vbi?* O Christianos! Dentro de sí cada vno es el principal lugar en que se ha de hazer; porque importará poco la renovacion de fuera en los demás, si el Christiano olvida la primera, que ha de hazer dentro de sí. En varias partes de las Divinas Letras humilla Dios nuestra vanidad, embiandonos á aprender de los irracionales. Yá nos embia á la hormiga: *Vade ad formicam*, yá á la aveja: *Vade ad apem*, yá á la serpiente: *Sicut serpentes*, yá al animal mas rudo entre todos: *Interroga iumenta, & docebunt te*. Bien tenemos que aprender, de la hormiga la solitud, de la aveja la industria, de la serpiente la prudencia, y de el jumento la paciencia, y humildad. Pero que de la araña ayamos de aprender? Si, dice David: *Anni nostri sicut aranea meditantur*. Como la araña hemos de meditar. Qué? El lugar de nuestra espiritual renovacion. Es notable la industria que tiene en su obra este animalajo. Texe su tela para cazar, con aquel primor que se vé; pero ay tiempos en que no sale á cazar. Quando es? Quando tiene la tela rota, dize S. Geminiano, porque entonces lo primero se aplica á reparar, y renovar su te-

la: *Fraeta tela non egreditur ad viuendum, nisi prius illa reformata*. Qué es vér de la suerte que de sus entrañas mismas buelve á texer, trabajando en su renovacion! Pero como? El mismo Geminiano lo dize: empezando desde en medio á texer, y trabajar, porque no cuyda de los extremos, mientras el medio está roto, y así se aplica toda á renovar el medio, el centro, el interior: *Semper à medio incipit reparare, nihil extrema reputans, quandiu medium est fractum*.

19 Veale yá si tenemos en la araña que meditar, y que aprender: *Sicut aranea meditantur*. La rotura de la vida, la rotura de las costumbres, se ha de empezar á reparar, y renovar, por el medio, por el corazon. El corazon es el lugar primero, que cada vno debe empezar á renovar. Renueve el Christiano sus afectos, sus deseos, sus intenciones, que esso es renovar como debe su corazon: *Ita utam per peccatum fractam* (concluyó el Autor citado) *primò debet homo reparare per penitentiam, incipiendo à medio, id est, à corde*. Si, Catholicos, este es el *Vbi*, el lugar de la renovacion para el particular, como lo es su casa para el padre de familia, y lo es la Corte para la renovacion comun: *In Hierosolymis*. Sea el modo, destruyendo todo lo profanado, edificando para Dios otro nuevo alar de nuevas piedras, de nuevas costumbres, obedeciendo perfectamente la Divina Ley: *Edificauerunt altare novum*. No se olvide el quando de la renovacion, logrando el invierno, la vida presente, el presente instante; pues si se dexa para despues, sobre ser mas difícil, y nada seguro, puede no aver esse despues, en que se pueda el Christiano renovar: *Hiems erat, id est, vita presens*. De esta suerte celebraremos en lo espiritual la renovacion que se celebraba en Jerusalem: celebrarán siesta los Angeles, por nuestra penitencia: asistirá en nuestro interior templo Jesu Christo N. S. para enseñarnos su doctrina, para colmarnos de sus beneficios, para habitararnos en esta vida por gracia, y en la eterna por la possessión de su Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SER-



SERMON

LXXXIII.

DE EL MIERCOLES SEXTO DE LAS ENCENIAS,
y tercero de esta Feria, en la Santa Iglesia Primada de
Toledo. Año de 1686.

Facta sunt Encenia in Hierosolymis, & hiems erat, &c. Ioan. 10.

SALVACION.



AS agradecidas memorias de aquella célebre renovacion de el Templo de Jerusalem, hecha por el Religioso Machabeo Judas, son oy el asumpto principal que nos ofrece el Evangelio: *Facta sunt Encenia in Hierosolymis*. Y si queremos saber lo que pretende la Iglesia nuestra Madre con ponernos esta renovacion á la vista, no es otra cosa (dixo Theophilo) que exhortar á los fieles á la espiritual renovacion de sí mismos, por medio de la penitencia, que es lo que solicita en esta Quaresma de nosotros: *Satagas tu quoque spirituales Encenias tui Templi celebrare*. Es obligacion de los Rios (escriuia el Sabio) bolver apresurados al mar, de donde salieron: *Ad locum unde exeunt flumina revertuntur*. Ioan. 10. Buelven (dize) para bolver á salir: *Ve iterum fluant*. Como si dixera, buelven para renovarse, y rehazer su caudal: Salé el Rio del Mar, yá se vé cristalino, puro con aquel caudal de aguas que le repartió; pero divitiendose por la tierra, se mancha, se enloda, pierde con la pureza el caudal que tenia al tiempo de salir. Qué remedio? No ay otro, que bolver al Mar; porque en él se purifica, se aclara, y se re-

haze. Mira, pues, la Iglesia á las almas, que saliendo del Mar del Baptismo en que renacieron Rios Catolicos, con caudal de gracia, y pureza, por divertirse en la tierra la perdieron: y oy les exhorta á que apresurados caminen a renovar se, dando pasos de verdadera penitencia, con el conocimiento de la necesidad que tienen de renovacion. Bien la conocia David, quando decia; que eran su pan cotidiano las lagrimas que derramaba por sus culpas: *Fuerunt mihi lacryme mea panes die ac nocte*. A las lagrimas dá nombre de sustento? Si, que echando menos á su Dios, á qui en perdid por sus culpas: *Vbi est Deus tuus?* Hallando con tantas manchas su alma, juzgó que le era tan necessitido el llorar, como á su cuerpo el comer: *Fuerunt mihi lacryme meae panes*. Vengan, pues, los pecadores á llorar, puesto que tanto necessitan de renovacion.

2 Pero vengan tambien las almas virtuosas; que no acaso dize el Evangelista, que se celebraba la renovacion en Jerusalem: *Facta sunt Encenia in Hierosolymis*: Porque aunque sea el Christiano vna Jerusalem, vision de paz, por la Divina gracia, tiene que renovar con el fervor; lo que descaeció con la tibieza. Florida llamó á su camita la Esposa de los

Can-

Prov. 6.
70. ibi.
Eccl. 10.
Job. 12.

Psalm. 89.

simil.

Theoph. in
Caten.Ioan. 10.
Eccl. 1.

Simil.

Psalm 41.
Raja. ibi.

Can. 1. Cantarés: *Leſtulus noſter floridus*; y le llama con gran propiedad: camita pequeña, dixo Gileberto; porque el corazon del juſto es cama eſtrecha, que ſolo admite al Eſpoſo Jeſu Chriſto: *Bona brevitatis leſtuli, quæ neſcit niſi dilectum ſuum, id eſt, Chriſtum ſuſcipere*. Veis à vna alma en gracia de Dios, que no admite al demonio adúltero por la culpa; mas porquè llama à ſu camita florida? Nacían en ella flores, como en jardin? No, dize San Bernardo. Pues eſtaria florida en vna ocaſion. No, ſino ſempre, dize; mas para que ſiempre lo eſtuyereſte, tenia cuidado de renovar las flores: *Leſtulus noſter floridus*. Luego es meſteſter (concluye) que ſe quiten las flores que marchitò la miſeria, para poner nuevas flores de fervoroſas virtudes, que conſerven agradable el lechito pequeño del corazon: *Vides certè, nequaquam ſufficere ſemel, vel ſecundo operari quod bonum eſt, niſi inceſſantèr addas nova prioribus*. Pobre de la alma que ſe deſcuydare en renovar las virtudes!

3 Quizà por eſto advirtió el Evangelista la circunſtancia del tiempo. Era Invierno, dize: *Hyems erat*. Ved como ſe paſſa al Invierno deſde el Verano. Paſſaſe de vna vez? Yà ſe ve que no. Vaſe retirando el Sol por Septiembre; luego ay vna ſemana menos calor, otra dubeſ, otra nieblas, otra ay es, otra lluvias, haſta que llega el Diciembre con ſus nieves, y ſus yelos. No ſe entra el Invierno de repente, ni la culpa entra de repente en la alma. Quantas eran vn verano florido de las delicias de Dios, que llegaron à ſer inviernos elados de abominables culpas? Pero por què? Por què? Por vn dexar los buenos exercicios, por vn dexarſe entibiar, por vn no hazer calo de culpas leves, y faltas. Digolo de vna vez; por deſcuydarſe en renovar las flores de las virtudes. Pues aya continua renovacion, aunque ſea la alma Jeruſalen por la gracia, para no venir à tan deſgraciado invierno de la culpa: *In Hieroſolymis*. Theophilato: *Semper renovando te ipſum*.

4 Pero mas myſterio tiene (dize el miſmo Theophilato) la advertencia que

haze del tiempo el Evangelista: *Hyems erat*, era Invierno. Quando ſe trata de renovacion, ſe advierte que es invierno; porque ſolo mientras dura el invierno de la vida, ſe puede hazer la renovacion en juſtos, y pecadores: *Dum hyems imminet, id eſt, vita præſens*. Mientras dura el invierno, mientras el Cielo llueve, puede labrar ſus tierras el Labrador, para recoger al Agoſto nuevos frutos: que ſi dexa paſſar la coyuntura del tiempo, ſerà en vano ſu trabajo. Aora; mientras la vida, en que llueve Dios piedades, es tiempo de renovar, y labrar la tierra de los corazones con el arado de la penitencia, y vigilancia, para poder recoger frutos de vida eterna. Si ſe paſſa eſte invierno, ſi llega el verano de la eternidad, en ella (dize Theophilato) no ſe puede yà hazer la renovacion: *In ſæculo autem futuro nemò renovationis ſolemnia perficere poterit*. Eſto ſignificaba (dize Balduino) aquel mandar Dios que los Iſraelitas cogieſſen en ſolos ſeis dias el Mannà: *Sex diebus colligite*; porque ſi ſe buſcaban en el Sabado, no le hallarian: *In die autem ſeptimo ſabbatum eſt Domini, idcirco non inveniuntur*. Para dár à entender, que el recoger meritos, y adquirir virtudes, debe ſer en los ſeis dias de la vida mortal; que en la eternidad de la otra vida, que es el Sabado del deſcanſo, ni es yà tiempo de adquirir, y merecer, ſino de comer, y gozar el que en tiempo huviere merecido: *Non inveniuntur*. Balduino: *In vita enim futura tempus erit comedendi, non colligendi*. O almas! No ſe nos paſſe el invierno de la vida ſin trabajar, adquirir, y merecer, que por eſo ſe nos advierte eſte tiempo: *Hyems erat*.

5 Añade el Evangelista, que ſe paſſeaba Jeſu Chriſto N. S. por vn portico: *Et ambulabat Jeſus*. Paſſeabaſe (dize S. Alberto Magno) ofreciendo à todos ſu miſericordia, y ſu doctrina: *Vt omnibus offerret monita ſalutis*. Deſea ſu amor, que no paſſe la ocaſion de renovarnos, y dà paſſos amoroſos, buſcando à quien quiere renovarſe. Eſte fue el fin de ſu venida al mundo, dezia el Apòſtol, diſponer para ſi en ſu Igleſia (en ſus Fieles) vna Eſpo-

ſa

ſa hermoſiſſima ſin alguna mancha, ni ruga: *ſeipſum irradiat, et exhiberet ſibi glorioſam Eccleſiam, non habentem maculam, aut rugam*. Fue (explicà San Geronimo) renovar al hombre; quitandole las manchas, y rugas del viejo Adan: *Vt ruga veteris hominis in inventu tendatur, et renovetur in novum hominem de die in diem*. Eſto es lo que pretende con el myſterioſo paſſeo: *Ambulabat*. Ay quien quieſra renovarſe! Pero quien yà no ha procurado eſtos dias ſu renovacion en tantos Jubileos? Doy que ſea aſi; pero traygo ſobre eſto vna diſcultad. Pidamos para propoſerla la gracia: *AVE MARIA, &c.*

Facta ſunt Encenia in Hieroſolymis, &c. Ex Evang. Lect. Ioan. 10.

6. I. **POROYE CON TANTAS CONFESIONES** aprovechan poco las almas en la virtud.

6 Muchos dias ha () que anda conmigo vna grave diſcultad, ſin acabar de encontrar con la ſolucion; y oy me parece la deſcubri en el Evangelio. Hallo en èl vn Templo profanado: vn Templo renovado: y eſta renovacion celebrada. El Templo grande de Salomon, y ſu Altar profanado por Antiocho, que colocò en èl à Jupiter Olimpo: eſte Templo, y ſu Altar renovado por Judas Machabeo: y eſta renovacion celebrada en Jeruſalen por los Iſraelitas: *Facta ſunt Encenia in Hieroſolymis*. Valgame Dios! No edificò eſte Templo Salomon, y celebrò ſu Dedicacion por eſpacio de ocho dias? No lo reedificò Zorobabel, y celebrò tambien ſu ſieſta? Todo conſta. Pues por què ſolo ha de quedar celebrad perpetua de la renovacion que hizo el Machabeo, y no de la dedicacion, y renovacion de los otros? Dirèmos, que porque en eſta avia de manifeſtarſe Jeſu Chriſto S. N.?: *Et ambulabat Jeſus in templo*. Sea aſi; mas porquè en eſta? O, lo que ſe deſcubre de myſterios, y doctri-

nas! Ea, corramos el velo, para que mejor ſe entienda mi diſcultad.

7 Es el alma de el Chriſtiano vn templo vivo de la Mageſtad de Dios. Aſi S. Pablo en varias ocaſiones: *Templum Dei Sanctum eſt, quod eſtis vos*. Aſi tambien S. Gregorio, y San Ambroſio, y en nuestro Evangelio S. Antonio de Padua: *Templum ſignificat mentem*. Edificò, y conſagrò eſte Templo el Salomon mejor Jeſu Chriſto S. N. en el Sacroſanto Bañtiſmo, para que en èl fueſſe Dios ſervido, y honrado, y alabado. O almas! Como eſtà eſte Templo de Dios? Què ſe hizo aquella hermoſura de la gracia bap̄tisma? Poquiſſimos la conſervan. Entrò Nabucho, y demoliò el Templo: vino el demonio por la culpa mortal, y ſe deſtruyò la gracia del Bañtiſmo. Veiſa! por què no queda ſieſta perpetua del primer Templo de Salomon. Paſſo adelante: Yà reedificò Zorobabel eſte Templo: yà la penitencia reſtituyò al alma à la divina gracia. Ya celebran los Angeles eſta reſtauracion: *Gaudiam erit in Cælo ſuper uno peccatore penitentiam agente*. Pues mi diſcultad es, por què eſta gracia, que la penitencia conſigue, no ſe celebra perpetua? Por què ſolo ſe ha de ver celebrada quando el templo del alma ſe reedifica? Por què no dura eſta gracia? Hablèmos claro, que nunca mas que oy deſeo me entendiando todos. Ojalà ſea con el fruto que deſeo.

8 Yà vemos, que todos los Catholicos, con mas, ò menos frecuencia ſe conſieſſan, el Sacerdote para celebrar, y el Seglar para recibir la Sagrada Comunion. Pues doy (y doy muchiſſimo) que ſean buenas eſtas confeſiones: doy que recuperen la divina gracia: doy que ſe haga ſieſta en los Cielos por eſta penitencia. Como no dura? Como no parece Jeſu Chriſto en las coſtumbres? Como ſon tan frecuentes las recaidas? Como ſe determinan muchos Santos, y Doctores à dezir, que ſon los menos los que ſe ſalvan? Veis ya (Fieles) mi diſcultad? En què irà eſto? Atencion, que reſponde en vna palabra el Evangelista: *Hyems erat*. Era Invierno (dize) quando ſe celebraba la ſieſta

Theophil.
in Caten.
Joan. 10.

Theophil.
in Caten.
Joan. 10.

Theophil.
in Caten.
Joan. 10.

Theophil.
in Caten.
Joan. 10.

Eſer. lib.

Theophil.
in Caten.
Joan. 10.

Theophil.
in Caten.
Joan. 10.

Exod. 16.

Gernel. in
1. Mach.
cap. 4.

3. Reg. 8.
2. Paral. 5.
1. Eyd. 6.
1. Mach. 4.

Alb. Mago
hic.

1. Cor. 30
6. 6.

2. Cor. 6.

Gregor. 10.

1. Reg. 35.

Ambr. lib.

3. de Spir.

8. cap. 18.

Ant. Phil.

hinc ſer.

Hug. Car.
in Ioan. 10
Capit. hinc
ſer.

Luc. 15.

ta perpetua; en que se manifestó Jeshu Christo; como si dixera mas claro: Advertid, que solo se manifesta Jeshu Christo en la fiesta que se celebraba en Invierno, que era la fiesta perpetua; y era perpetua, porque era la renovación de Judas Machabeo. S. Vicente Ferrer: *Judas Machabeus illud festum instituit, & ad illud Christus venit.* Pues que tuvo esta fiesta, y renovación mas que las otras, para merecer esta perpetuidad; y manifestación de Jeshu Christo: Aquí está el punto, el asumpto de mi Sermon, y la solución de la dificultad.

9 Subió al Templo el Machabeo Religioso, y hallando en el Altar el Idolo de Jupiter, lo arrojó de allí con un coraje santo, purificó el Sancta-Sanctorum, y echó las piedras de los Idolos en el inmundado Valle de Jofet: *Et mandaverunt sancta, &c.* Bien. Y no es esto lo que el Christiano haze quando se confiesa? El nombre mismo de Judas significa una buena confesión: *Judas, Confessio.* Dixolo San Paschasio, y es comun; y aun en las cinco letras de este nombre halló Alberto Paravino las calidades que una confesión debe tener, para ser buena. I. V. D. A. S. La primera es I. *Integra*, que ha de ser entera, sin callar algun pecado; la segunda es V. *verecunda*, que ha de ser vergoñosa, con humilde confusión; la tercera es D. *dolorosa*, con dolor verdadero de las culpas; la quarta es A. *accusatoria*, acusándose de los pecados con claridad; y la quinta es S. *satisfactoria*, satisfaciendo por las culpas cometidas. Pues agora. Con esta confesión no arroja el Christiano (como el Machabeo Judas) del altar de su voluntad el idolo de la culpa? No purifica el templo de su alma? Es verdad. Pues como no siempre se celebra fiesta perpetua de esta renovación, como de la que hizo el Machabeo? Porque Judas, no solo derribó el Idolo, y purificó el Templo, hizo mas. Què? Destruyó, y demolió el Altar profanado, para edificar otro nuevo con nuevas piedras. Consta del Texto: *Incidit illi consilium bonum, ut destruerent illud... & edificaverunt Altare novum.* Por esto, se dedicó

fiesta de Encenias con solemnidad perpetua: *Facta sunt Encenias* y por esto se manifestó en esta fiesta Jeshu Christo S. N. *Et ambulabat Iesus in Templo.*

10 Gracias à Dios que encontré ya con la solución deseada. Sea así (Christiano) que te confieses, y te confieses bien: sea así, que arrojes de tu corazón el idolo del pecado: sea así; que purifiques el templo de tu alma; pero advierte, que el no perpetuarse en ti esta gracia, y esta pureza, el no hallar à Jeshu Christo en tus costumbres, y el tener tan arriesgada tu salvacion, nace de no passar, como el Machabeo, à demoler el altar antiguo, que profanó la culpa: *Et destruerent illud.* Si aunque te confieses, quedan enteras las piedras de las ocasiones: si no derribas las afecciones viciadas: si no demueles los habitos perversos: si no destruyes las piedras de la tibieza con que vives, como han de ser perpetuas tus encenias? Conseguieste la gracia con la buena confesion; pero no aseguraste la perseverancia en la gracia, por no destruir las reliquias de la culpa. Què bien Guillelmo Ebroicense! *Quia post absolutionem sacramentalem adhuc remanent multa imperfectiones in homine, & forte quedam peccatorum reliquia idolo celebratur tertia dedicatio, &c.*

§. II.

NACEN LAS RECAIDAS DEL ALMA de no apartarse de las ocasiones, aunque remotas.

11 PERO individuèmos, y vamos por partes, y oyeme con atención, que no sè que me ayas oido punto de tanta importancia. Son piedras del altar profanado las ocasiones de pecar. No hablo de las que son proximas; pues es claro, que el que està en ellas voluntario, no consigue la divina gracia, por mas que se confiesse, puesto que se le queda en el altar del corazón el idolo del pecado; y Dagon, y arca no pueden conservarse en un altar. Hablo de las ocasiones, aunque remotas, peligrosas; y estas,

1. Reg. 5.

aunque no impidan que entre en el alma a gracia, facilitan la recaida en la culpa.

12 Llamaba en una ocasión Jeshu Christo N.S. à un mancebo para discipulo fuyo, y pidiendo el licencia para ir antes à sepultar à su padre, que à la fazon avia muerto, le insta su Magestad con estas mysteriosas palabras: *Sequere me, & dimitte mortuos sepelire mortuos suos.* Si gueme tu aora, y dexa allà los muertos que sepulten à sus muertos. No reparais, (Fieles) que no le permite ir à sepultar à su padre? O, y la presteza que quiere en correspondar à sus vocaciones! Pero, Señor, y Dios mio: permitid à mi ignorancia esta pregunta: No es precepto vuestro, que los hijos honren à sus padres? Pues si el irle à sepultar es honrarle, como puede impedir vuestra vocacion el cumplimiento de vuestro mandato? No enseñais vos, que es primero, y debe serlo la obediencia, que el sacrificio? No debe anteponerse la Ley à los consejos? Pues si el honrar al padre, à mas de ser obsequio tan piadoso como debido, es de precepto porque negais à este mancebo la licencia? Avia otros que atendiesen à este cuidado, dice S. Cyrilo. Pero aunque los huviesse: què embarazo podìa serle à este mancebo la asistencia al funeral? Dixo S. Ambrosio, que la prohibicion no fue para la asistencia del oficio de piedad; sino porque aviendo sido infiel el padre, quiso el Señor apartar à este mancebo de el riesgo de su comunicacion: *Non revocatur ab officio patris filius, sed fidelità persidi communiune seccarnitur.*

Vide Desf. serm. 41. v. 11. & serm. 60. §. 3. & serm. 62. num. 17. Math. 8.

Exod. 20.

1. Reg. 15.

Cyrl. in Cai. Grae. hic.

Amb. lib. 7. in Luc. cap. 9.

13 Nueva dificultad se ofrece. Pues si ya avia muerto el padre infiel; què peligro podìa quedar al hijo? Avia de pervertirle ya difunto? Ea, entended el mysterio, dice San Juan Chrysoftomo. Era este mozo recién convertido al fequito de nuestro Redemptor, acabava de salir de las tinieblas de la infidelidad en que le crió su padre: hallabase con la luz tierna, debil, y flaca para salir al viento del peligro, y por retirarle mas del peligro, no le permite bolver à la casa de su padre. O que era muerto el padre! Es

verdad; pero no murieron con el padre sus dependencias. Quedaban despues de sepultar al padre las disposiciones de el testamento, la particion de la hacienda, las atenciones de los amigos, y otras mil cosas, en que pudiera este mancebo divertirse, y estragarle. Veis ya (dice San Juan Chrysoftomo) porque le niega Jeshu Christo la licencia: no porque le desagrada el obsequio del oficio, si por que con la ocasion del obsequio, no bolverie este mozo à pervertirse: que aunque avia saltado con el padre lo principal del peligro, quedando, como quedaban, tantas dependencias del difunto, lo quiso apartar de estas dependencias peligrosas, para mas asegurarlo: *erat verisimile* (dice el Santo Doctor) *post patris sepulturam ad testamenti legatorumque considerationem deventurum: deinde in aliud ex alio, quasi undarum fluctibus distractus procul à porta salutis iactaretur, que nè illi acciderent, secum esse ipsam iubet.*

Chryf. hom. 28. in Math.

14 O Catholico! Ya juzgo me has entendido. Es verdad que basta para salir de la culpa, que demàs de la confesion aya muerto la ocasion, y peligro proximo, que fue el padre de tan repetidas ofensas contra Dios; pero esto basta para salir de la culpa por entonces, no para conservarte en la gracia: porque si quedan vivas las dependencias de la ocasion difunta: si buelves, aunque sin mal deseo, à la casa peligrosa: si no huyes de el curso profano, de la chança, y conversacion menos decente: si no retiras de ti al amigo que te divierte, y distrae: quien no ve la facilidad que queda para bolver à la culpa? Dexa alla à los muertos, que sepulten à sus muertos, para no bolver con su corrupcion à morir: *Dimitte mortuos.* Destruye las piedras de estas ocasiones, si quieres celebrar perpetuas las encenias de la gracia: *Facta sunt Encenias, &c.*

XO(X

Vinc. Ferr. hinc fer.

Serm. in 1. Mach. cap. 4.

Pasch. lib. 2. in Mach. 1b. Ennio. in hinc fer. Vide Desf. part. serm. 65.

8 Mach. 4. Num bonum, ut destruerent illud... & edificaverunt Altare novum.

Guil. Fern. 2. serm. de hinc fer.

§. III.

NO AT PERSEVERANCIA EN LA gracia, porque no se encen las afec- ciones y apetitos.

15 EA, ya oyo que me dice al- gueno, que está muy levox de esas ocasiones, y que ha mucho que qui- tò esas piedras. Sea así; pero pregunto: Y quedaron otras piedras que quitó en el altar del corazon? Examina (Christiano) si quitadas las ocasiones de la culpa, quedaron las afeciones. O que la aborrezco con toda el alma! Bien; y aborrezco tam- bien las raizes de la culpa? No fue lo mis- mo salir de Egipto el Israelita, que dexar el afecto de las comidas de Egipto; y no es lo mismo salir del egipto del pecado, que dexar el afecto à lo material del pe- cado. Pues que importa (dice S. Basilio) que se corten las ramas del arbol de la culpa: si se queda con vida la raíz? Bolverà à bro- tar nuevas culpas: Radix manens alios simi- les protendit. Por esso (dice el Chrylosto- mo) conviene para conservar la gracia, arrancar las raizes de las afeciones: Opor- tet omnem affectionem undique expurgare. Acafo (dice el Santo Doctor) basta para la salud del herido, que saliese la facta venenosa? No basta, que es menester curar la herida que hizo lá facta: Verum, & me- dicamenta vulneri sunt imponenda. Bien es que saliese la venenosa facta de la culpa; pero si queda sin curar la herida que hizo en el afecto, queda arriesgada la salud de el alma. Ya se vé, que vna sangria à tiem- po dà la vida; pero se vé tambien, que si no se le aplica venda à la scisura, dà la muerte. Si, Christiano, sangria es vna buena confesion, segun lo que dixo el Sa- bio: Vena vita os iusti; pero si trae confi- go dolor de la culpa, trae tambien en el apetito dolor de dexar la culpa. Si este dolor segundo no se cura con la venda apretada de la mortificacion del afecto defordenado, se arriesga la salud del alma, que recuperò la sangria.

16 Aquí miraba el Espiritu San-

to, quando, en pluma de Jeremias, en- señaba al pecador à hazer perfecta peni- tencia de sus culpas. Derrama tu cora- zon (se dice) como agua, en la presencia del Señor: Effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini. Notefe la propie- dad, dice Hugo Victorino. Como agua dice que ha de arrojar los pecados. Es por la claridad con que ha de confessar- se? Mas: porque ha de quedar el corazon como labado con agua. Quando se des- ocupa vn vaso de otro qualquier licor, como vino, azeyte, aunque es verdad, que se derrama el licor, queda el vaso con parte del licor asido, ò à lo menos le queda el labor de lo que tuvo, y el olor: no así quando se derrama el agua, que no queda labor, ni olor en el vaso. En- tonces, pues, se haze con perfeccion la penitencia (dice Hugo) quando se derrama como agua el vaso de el corazon: de tal suerte se arrojan los pecados, que ni el olor del afecto queda asido; pero si queda asido el afecto, queda imper- fecta, y arriesgada la penitencia, aunque quede sin pecado el corazon: Qui cuncta peccata sua (escrivia Hugo Victorino) per confessionem eieciunt, sed adhuc peccandi affectum non derelinquunt: ab his quidem quamvis noxias liquor profusus cie- òtus sit, vasa tamen sapore infecta per- manserunt. Luego es menester vencer el afecto, y hazer fuerza con la mortifica- cion al aperito, para asegurar el fruto de la penitencia.

17 Preguntad (Fieles) à los Expositores Sagrados, como supo Jacob, que avia alimentos en Egipto, para embiar à sus hijos à comprarlos, quando la ester- lidad, y hambre de Canaam? El Sagra- do Texto dice, que oyò Jacob que se vendian en Egipto: Audiens autem Iacob, quod alimenta venderentur in Aegypto. Y de quien lo oyò? El Abulense se desembara- za facilmente de essa pregunta, dizien- do, que adquirió la noticia de otros, que avian traído bastimento de aquel Pais. Pero si atendemos à la leccion de los Setenta de Pagnino, y el Chaldeo, no tiene tanta facilidad la solucion;

Thren. 2.

Simil.

Abul. ibi.

Genf. 42.

Hug. Viñ. in 2. Thren. mor.

Genf. 42. Abul. ibi.

70. Pagn. Chald. ibi.

por

confesion, à derribar piedras de afecio- nes, para celebrar con perpetuidad tu re- novacion: Facta sunt Encenias, &c.

§. IV.

BUELVE EL ALMA A LA CULPA; porque no hace guerra à los habitos viciosos.

19 DEMOS otro passo adelante que ay que cabar bien pa- ra derribar de el todo el altar que profa- nò la culpa, y poder celebrar vnas Encenias perfectas. Llega vna alma, assegurando, que no solo quitò ocasiones, y peli- gros, sino que demoliò tambien las afec- ciones con vna contricion grande: porque, como dixo mi S. Francisco de Sales: Quas- do es grande, y vehemente, nos libra de todas las afeciones que dependen del pecado. Bien está; pero de donde nace tan poco apro- vechamiento del alma? tan poco medrat en la virtud? y aun tanta facilidad en re- caer? Sin duda quedan mas piedras que demoler en el altar. Quales? Los habitos viciosos, reliquias inseparables de quien pecò muchas veces, que quedan aun des- pues de perdonada la culpa, y despues de quitadas las ocasiones, y afeciones. De no gastar estos habitos malos con otros habitos buenos, nace que con tantas con- fisiones sea tan poco el aprovéchamien- to espiritual de los Christianos.

20 Entendereis (Fieles) esta importa- tantissima doctrina, si yo acierto à expli- car vna bien emphatica sententia de el Apol. Escrivo consolando à los Colo- senfes, y dice así: Mortui estis cum Christo ab elementis mundi butas. Consolaos mucho (les dice) en el camino que llevais, por- que os miro ya muertos con Christo à los elementos de este Mundo; y murieron ya para vosotros los elementos. Quien en- tenderà este lenguaje? muertos à los ele- mentos: qué! al ayre, à la agua, al fuego, à la tierra? Estos son los elementos del mudo. Vá mas profundo el Apol. Llamáse ele- mentos, no solo estos, que son conocidos por esse nombre, sino tambien los primeros principios de que se forman las cosas, y las primeras letras, de que se formà las palabras.

Vid. in hac Qua. ser. 30. n. 20.

Erasm. Sen. les introd. 1. p. 68.

Vid. De 7. serm. 43. n. 20.

Colof. 2. 67. Corad. 1. 14. num. 204.

porque no dice que lo oyò, sino que lo viò: Et vidit Iacob, &c. Como pudo verlo Jacob en tanta distancia? Sigamos oy la opinion de algunos, que refiere el Abulen- se, aunque no la sigue. Dicen que viò Jacob la abundancia de Egipto, porque fu hijo Joseph, Virrey de aquel Reyno, para que se conociesse, mandò echar vnos hazes de espigas por vn Rio, que camina- ba à la Tierra de Chanaam azia el lugar en donde moraba Jacob: Joseph (dice al referirlo el Abulense) cognoscens quid in terra Chanaam fames esset, misit paleas minutas per quemdam fluvium, qui fuebatur de Aegypto in terram Chanaam, transun- tem apud locum, in quo morabatur Iacob, &c. No examino la verdad de esta opinion; pero si fuesse así, nos ofrece vna bella moralidad.

18 Reconoce Jacob en las espigas la abundancia que ay en Egipto, y orde- na que sus hijos vayan à comprar, para poder vivir: Emitte nobis necessaria, ut possimus vivere. Pues agora: Qué era menester para traer alimentos con que conservar la vida? Ir à Egipto. Y para ir à Egipto? Caminar. Si spero de qué suerte? Rio arriba. Mas claro. Era menester cami- nar contra la corriente, y la inclinacion del Rio. Ea, hijos de Jacob: quereis trigo, para conservar la vida? Ut possimus vivere. Pues agua arriba le hallareis; que pere- cereis si caminais agua abaxo con la cor- riente, y la inclinacion de las aguas. O qué doctrina, Christiano! Conteguisse en la confesion la vida de la gracia? Sea así; pero como la tratas de conservar entre la esterilidad de tu tierra? Dexan- dote llevar de la corriente de tus desor- denados afectos? Esso será perderte sin duda. Camina, camina contra las corrientes de tus apetitos: vence, mortifica, haz violencia à las inclinaciones viciadas de tus afeciones, si quieres conservar la vida de la gracia: Ut possimus vivere. No la conservaras si dexas de hacer vio- lencia à tus pasiones: Sic homo (dixo Ni- colao de Lyra) de facile labitur, nisi fortiter per timorem Domini se teneat contra im- petum fovitis, Passa, passa, despues de lá

Iyra in Ec- clesi. 26.

Tom. III.

Ca

De

Vid. Desf. serm. 43. num. 24.

Exod. 16.

Basil. in re- gul. inser- rog. 289. Chry. ho- mil. 3. in 2. Thes. Et hom. 80 ad pop.

Similes.

Prov. 10. Layra ibi.

De fuerte, que se llaman elementos las letras del A. B. C. porque con ellas se forman las palabras todás, que se hablan, y se escriben. Pues decir el Apostol, que están muertos a los elementos de el Mundo, es decir, que lo están a las letras primeras de que se forma la culpa; que aun allá dixo vn Profano: *Sunt quædam vitiorum elementa*. Bien; y que intenta el Apostol con decir, que están muertos al A. B. C. del pecado? quiere explicar vna penitencia perfecta. Entendeis como? Vamos a vna Oficina de imprimir. Allí vereis los moldes, ò letras en la caja, y que el que compone va tomando letras, y formando palabras para imprimir. Ya imprimen. Pero si sale errado? Rompase, quemese. Ya se quema. Deshagase esta forma. Ya se deshace; ya no parece el yerro. No es así? y se podrá volver a componer? Claro está que sí; porque quedando los moldes, y la memoria del yerro, es facil que lo vuelvan a formar.

21 Pues atencion aora: forma, è imprime el Christiano en su corazon el yerro de el pecado. Uno imprime soberbia; otro luxuria; otro codicia; otro vengança. Advierte despues el yerro, y rompe con el dolor su corazon: *Scindite corda vestra*. Passa à deshacer en vna buena confesion la forma de el pecado. Ya no parece la culpa. Es verdad; pero quedando los moldes de los habitos viciosos, es facil que lo vuelva el alma à imprimir, y cometa culpa semejante. Dice, pues, el Apostol: *Mortui estis ab elementis mundi huius*. Me tiene consolado el ver perfecta vuestra penitencia: porque para serlo, y dificultar mas el repetir el yerro de el pecado, no solo se ha de morir al pecado, sino à los elementos, à las primeras letras, y moldes del pecado: *Mortui ab elementis*. Contentase el Christiano con deshacer la forma de la culpa, sin passar à deshacer los moldes de los habitos viciosos; y de aqui viene lo poco que aprovecha en la virtud con tantas confesiones. O almas! por reverencia de Dios os encargo, que tengais grande vigilancia con estos moldes, estos habitos, estas reliquias

de las culpas. Mueran las malas costumbres con otras buenas: deshaganse con valor estos moldes de pecar; arranquen-se estas piedras de los malos habitos, para que se mire perpetua vuestra renovacion: *Facta sunt Encenia, &c.*

§. V.

ESTA EXPUESTA A LA RECAIDA,
el alma que de sí no destierra à la
tibieza.

22 **N**Os queda mas que demoleer de el altar que profanò la culpa? Ya no ay idolo de pecado: ya no ay piedras de ocasiones: ya las afecciones faltan: ya los habitos se vencen: ay por ventura Encenias perpetuas, que celebre Jesu Christo? Aun no las ay, porque aun queda que destruir. Què? Las piedras de la tibieza. No es verdad, Christiano? Te acuerdas de aquel aliento, con que empezaste à servir à Dios? Aquel fervor con que entraste à los exercicios de virtud? Què se hizo aquel recogimiento, y oracion frecuente, en que tenias las horas por instantes? En que parò aquella mortificacion, que se passaba à imprudente? Donde està aquella circunspeccion, modestia, y recato, que nacia de andar en la presencia de Dios? Què se hicieron aquellos continuos sacrificios, ya de el Thimiam en afectos amorosos, ya de el holocausto en rigores penitentes? Ay de mi, que lo pregunto, y predico! Todo es floxedad, y tibieza. Pues como ha de celebrarse fiesta perpetua de renovacion?

23 Es muy digno de reparo el comite que hizo vn Angel en el Apocalypsi al Evangelista S. Juan. Ven (le dice) que quiero mostrarte à la esposa muger de el Celestial Cordero: *Veni, & ostendam tibi Sponsam uxorem agni*. Supongamos, que habla de el Alma Christiana, esposa de el Cordero Divino Jesu Christo; pero como (pregunta el Abad Rupertto:) como le llama esposa, y muger? Como puede ser vno, y otro con propriedad? *Quare uxoremque dixit, & Sponsam*

& uxorem? Esposa es la que diò palabra de matrimonio, ò la nueva desposada quando celebra sus bodas; muger se llama la que ya ha tiempo que se desposò, y està con su marido. Pues aora: el alma de quien habla el Angel, ò ha mucho tiempo que se desposò con el Cordero Divino, ò ha poco. Si ha mucho tiempo, llamele muger; si ha poco, digale esposa. Ya ha mucho que vive con su Magestad, y en su gracia. Pues diga que es su muger, y no esposa. No, sino esposa, y muger: *Sponsam uxorem agni*. Y es divina la razon. Ay esta diferencia entre la desposada de mucho tiempo, y la nueva desposada: que en esta (como notò S. Bernardo) està el amor en su punto mas fervoroso; pero en la antigua fuele entibiar el tiempo el amor. Pues para dár à entender la perfeccion de el alma, que aunque ha mucho tiempo que se desposò con Jesu Christo, no se le ha entibiado el afecto, llamale muger, y esposa: muger, por la antigüedad del servir; y esposa, por la fineza, y fervor en agradar. Porque està tan lexos de entibiarse con el tiempo, que aun despues de mucho tiempo de muger, conserva fervorosos, como al principio, los cariños, y las finezas de esposa: *Sponsam uxorem agni*. Aora el inor-
bi signe Abad: *Quia etiam illic ubi iam uxor erit, Sponsa nihilominus permanebit*. O, valgame Dios; y si vieramos con esta perfeccion à las almas! Hallarèmos muchas, y esposas, con propósitos, y deseos muy fervorosos, al convertirse, ò desposarse por la gracia; pero despues de passa el tiempo: se entibian los propósitos, y quedan solo mugeres por la gracia; pero sin los fervores de esposas: de donde se fuele seguir el llegar à ser adulteras por la culpa.

24 Quieres verlo? Por què pienzas llamò Jesu Christo S. N. al demonio mosca, ò Beelzebub, que es lo mismo? *Si in 14. n. 25. Beelzebub eijselo, &c.* diràs; que por la importunacion con que como mosca, tienta, y buelve à tentar al alma, aunque le arrojé. Es así; pero dime: con cuales almas vfa de su molesta importunacion el demonio? Adviertelo bien. *Has visto,*

Tom III.

acaso, que las moscas hãgan asiento alguna vez en las brasas encendidas? De ninguna fuerte: en los carbones sũ en la viandas frias, ò tibias sí; pero en las que hierven, no. Pues llamarse mosca el demonio, es para que entienda el Christiano, que no hace el demonio asiento en las almas fervorosas, antes huye, pero si hace asiento en las almas frias, ò tibias. Llega esta importuna mosca con vna rentacion disimulada, ò con la capa de bien, ò con que es de culpa ligera. El alma tibia, la dexa llegar como la vè cosa leve. O Dios, y quantas caidas graves nacieron de este defeuido! *Qui modica spernit, paulatim decideret*. Hace asiento el demonio, porque le diò lugar la tibieza.

25 Aora entiendo aquel juramento de David: *Sicut iuravit Dominus*. Y què jura? De no dormir, ni dormir, hasta hallar vn lugar decente, en que mora Dios: *Si dederò somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem, donec inveniam locum Domino*. Que resuelva, y jure no dormir, està bien, porque es el sueño imagen de el pecado; pero ni dormir, como es posible? Quien no se rinde à la dormitacion? Sabeis quien? dice San Agustín. Quien quiere estàr mas libre de el sueño. Vereis al que dormita, de la fuerte que dà vna cabezada, y buelve à esforzarse, porque le importa no dormir; pero descuidandose, dà otra cabezada, y otra, hasta que por vltimo se rinde al sueño. Hombre: si te importa no dormir, levántate, anda, corre, para esparitar el sueño. No lo haces, sino te dexas dormir? Tu vendrás à dormir, y aun à caer. *Evigila* (dice Augustino) *Beatus somnum: dormitando: casurus es*. Pues quando desea David no caer en el sueño de el pecado, no solo resuelve, y jura de no dormir, sino de no dormir: por no venir desde el dormir con la tibieza, y defeuido, hasta el dormir con el pecado, y el vicio: *Et palpebris meis dormitationem*. Almas: quierres hallar en ti morada perpetua

C 3 para

Invenal.
Suyr. 14.

Simil.

Simil.

Bern. serm.
7. in Cas.

Ecl. 19.

Esal. 13. 1.

Simil.

August. in
Esal. 13. 1.

Apr. 272

Rup. l. 12.
in Apocal.

Simil.

para Dios? *Locum Domino*. Pues no solo debes temer el dormir, sino el dormirar: no solo debes huir de la culpa, y sus ocasiones, sino de los descuidos, y tibieza, que son paso para la culpa. Esto será derribar todas las piedras del altar, para celebrar Encenias perpetuas: *Facta sunt, &c.*

26. Ea, Christianos. Veis ya la causa de no perpetuarse en las almas la renovacion? Pues que hacemos, si queremos pasar à la Celestial Jerusalem, à las fiestas de la Gloria? A que aguardas (alma) para derribar de tu voluntad el idolo de la culpa? Quien no trata de demoler tantas piedras como quedan aun despues de derribar el idolo? *Hyems erat*. El tiempo se passa: la vida buela: acaba, acaba, dexa que se pafsee Jesu Christo en toda el alma, tomando posesion de toda ella. No le cerques, no le oprimas, no impidas las corrientes aniosas de su liberalidad. Retirare de las ocasiones, aunque las juzgues muertas: sube agua arriba, venciendo las afeciones, è inclinaciones viciosas del apetito: mueran en ti hasta los primeros elementos de los malos hábitos: destierra de tu corazon la tibieza, para ser perpetua esposa de quien te busca è cesta de tantas fatigas, y de su misma Sangre: para que renouado el fervor, ni el demonio se te atreva, ni el peligroso sueño, y sea lo mismo salir de esta vida con la perfeccion de la gracia, que hallarte con Jesu Christo en la perpetua, y eterna fiesta de la Gloria:

Quam mibi,

&c.

REMISIONES AL DESPERTADOR:

1. *Facta sunt Encenias in Hierosolymis*. Ioan. 10. La renovacion de el templo (del alma) por Judas Machabeo. Ant. Pad. *Fit dedicatio per Iudam, idest, Confessionem*. En las cinco letras de Judas; las calidades de las renovaciones. Sermon 55. *de la Confesion*.
2. Otro Sermon. *Encenias in Hierosolymis*. Si el alma es Jerusalem por estar en

gracia, que ay que renovar? Theodor. *Semper renouando te ipsum*. Despues de perdonada la culpa, y recobrada la gracia ay que hacer, y que temer. Ser. 43. *Consequencias dentro*.

3. Otro Sermon. *Encenias*. Para renovar es menester considerer lo profanado del templo del alma por la culpa. Ser. 5. *De los daños del pecado*.

4. Otro Sermon. *Et hyems erat*. Theodor. *Dum hyems imminet, idest, vita prasens, satage tui templi Encenias celebrare*. Quanto mas se difiere, mas se dificulta. Ser. 60. num. 29. Ser. 8. Ser. 9. *Dificultades de la penitencia en la muerte*.

5. Otro Sermon. *Et hyems erat*. Anton. Pad. el estado del pecador. 1. *Ratione frigiditatis, pigritiam inducentis*. Ser. 58. n. 38. Lo 2. *Ratione sterilitatis*. Ser. 25. n. 17. Lo tercero: *Quia in hyeme nullam apparet vestigium astatu*. Ser. 1. n. 31. Vease todo el Ser. 5.

6. Otro Sermon. *Hyems erat*. Hug. Carden. *Propter pigritiam hominum in hyeme*. No ay calor para lo que toca al alma, aviendo tanto para lo que toca al cuerpo. Ser. 24. *Cargo por las mismas obras*.

7. Otro Sermon. *Et ambulabat Iesus in templo*. Chrysoft. *Templum Dei est congregatio electorum religiosè conuersantium*. Al Señor toca elegir las piedras. Si tomas el sitio para que no eres llamado, te me, &c. Ser. 39. *De la vocacion*.

8. Otro Sermon. *Ambulabat in templo*. Chrysoft. *Cum in templo non inueniret propriam templi, egressu de templo, ibat*. Visita el Señor el templo, y fuera del templo, sacerdotes, y seglares. Ser. 46. *Visita de las conciencias*.

9. Otro Sermon. *Ambulabat*. Coren. *Qui aliquem expectat, solet expectando deambulare*. Espera el Señor al pecador con suma piedad: no abuses de esta misericordia, &c. Ser. 10. *De la temeraria confianza*. Vease el Ser. 52.

10. Otro Sermon. *Ambulabat*. No estaba de asiento. El alma con las recaidas en las culpas, no dexa que Dios se sien-

te:

te. Ser. 60. *De la reinouencia, su origen, y daños*.

11. Otro Sermon. *Ambulabat*. Barrad. *Ve frigus pelleret*. Así enseña al alma à entrar en calor: con exercicio, que excita el calor de dentro. Vn calentarse mientras el Sermon, y luego enfriarle, &c. Ser. 62. §. 1. Ser. 60.

12. Otro Sermon. *Ambulabat*. Alberto Mag. *Ve omnibus offeret monita salutis*. Aquí se puede aplicar qualquiera de los defengaios, que se tratan en los Sermones. Ser. 62. *Recetas para conseruar la gracia*.

13. Otro Sermon. *Ambulabat*. Enseña à caminar cada vno en los exercicios de la obligacion de fueftado. Ser. 27. *De los estados*. Vease el Ser. 34. *De los Sacerdotes*, &c. y el Ser. 62. §. 3.

14. Otro Sermon. *Ambulabat in Templo, in Portico*. En el Portico era el pafseo, para enseñar el respeto, que se debe al Templo Sagrado. Veanse los Indices. *V. Templo*.

15. Otro Sermon. *In Portico*. Pafseaba-se en el Portico, no en el Templo. No es el portico de esta vida para sentarse en el la voluntad: el asiento ha de ser en el Templo de la Gloria; para que fuymos criados. Ser. 2. *Del alma*. Ser. 3. *Del fin del hombre*.

16. Otro Sermon. *Ambulabat*. No dió lugar aquel Pueblo para que estuviese en el de asiento su Mageftad, y así les bolvió las espaldas, como haze el que se pafsea. Temamos nosotros. Ser. 40. *Del peligro de la Fé*.

17. Otro Sermon. *Circumdederunt ergo eum*. Camino de los malos. Psalm. 11. *In circuitu impij ambulabant*. Todo es bueltas, sin ir al centro, y fin para que los crió Dios. Ser. 3. *Del fin del hombre*.

18. Otro Sermon. *Si tu es Christus, dic nobis palam*. Chrysoft. *Non veritate considerabant, sed calumniam preparabant*. No se califican las obras por lo que parecen, sino por lo que son, &c. Ser. 25. *Examen de las obras*. Ser. 26.

19. Otro Sermon. *Si tu es Christus, dic*

nobis. Ya os lo ha dicho muchas vezes: ay de vosotros, y de todos los pecadores; quando diga en el juicio: Yo soy. Ser. 22. *Del cargo de los pecados*, &c.

20. Otro Sermon. *Non creditis, quia non estis ex ovibus meis*. Luego si los oi (diràs) me salvaré, aunque viva mal: mala ilacion. Boet. *Ego video facientem rotam: visus non est causa rota*. Digan tus obras que lo eres. Ser. 48.

21. Otro Sermon. *Non estis ovibus meis*. Pues ay otras? Las del demonio. Psalm. 48. *Sicut oves in Inferno possiti sunt*. Como ovejas? Si. *Palud, ibi erat grex superbiorum, grex avarorum, grex luxuriorum*, &c. Ser. 50. *De las gaouillas*.

22. Otro Sermon. *Oves mea vocem meam audiunt*. En las propiedades de las ovejas se descubren las señales de los predestinados. Ser. 48. *Señales de los predestinados*.

23. Otro Sermon. *Oves mea vocem meam audiunt*. No basta ser oveja de rebaño Catholico, sino oyes, y obedeces la voz de Dios, y su Ley. Ser. 54. *Pruebas para la Gloria*.

24. Otro Sermon. *Et sequuntur me*. Corren: *Ve siis ovis Christi, necesse est sequaris vestigia Christi*. Veamos como has seguido à este Señor. Ser. 44. *De la Vida de Jesu Christo S.N.*

25. Otro Sermon. *Et sequuntur me*. Diràs, que era hombre Dios. Mira quantos (Aug.) le figueron, Santos, Santas. Sigue à estos, ò te hallaràs sin excusa en el juicio. Ser. 45. *Cargo por las vidas de los Santos*.

26. Otro Sermon. *Ego cognosco eas*. Como conocerà por fuya à la muger profana, que desfigura el rostro que Dios le dió: Terrible juicio le espera por las culpas, y daños, que de su profanidad se figueron. Ser. 41. *De los Trages*.

27. Otro Sermon. *Sustulerunt ergo lapides*. Aug. *Lapidibus similes ad lapides currant*. Ay del pecador, si se dexa endurecer con la costumbre de peccar. Ser. 11. *De la mala costumbre*.

28. Otro Sermon. *Multa bona opera ostendi*, &c. *Propter quod eorum opus me*

la:

lapidatis? Esto dize al pecador; por que me ofendes? Por que te amé ab eterno? Por que te crié? &c. Sermon. 20. Ser. 21. Sermon. 33. de Beneficios.

29. Otro Sermon. *Propter quod eorum opus me lapidatis?* Con el pecador ha-

bla, que arroja piedras contra Jesu Christo, quando pone piedras de escandalo à los proximos. Sermon. 28. De los pecados ajenos. Vease el Sermon. 36. el 37. y 72.

S E R M O N

LXXXIV.

DEL JUEVES SEXTO DE LA CONVERSION DE
Maria Magdalena, y primero de esta Feria, en S. Gil de
Granada. Año de 1677.

*Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, ut cognovit quod
Iesus accubuit, &c.* Luc. cap. 7.

SALUTACION.

ADMIRASE COMVN-
mente la razon al con-
siderar las obras admi-
rables de la Divina
Omnipotencia; y no
vemos que así se ad-
mire de las obras portentosas de la gracia.
Vèr que cria Dios de nada toda esta fabri-
ca hermosa del Univerfo, nos affombra; y
fiendo mayor sin duda la fabrica de la
conversion de vn pecador, y como dize S.
Agustin, no fuele causar admiracion à los
hombres. Si defea David (como èl dize)
contar las obras admirables de Dio: *Nar-
rabo omnia mirabilia tua.* No cuente (dize
S. Agustin) la Creacion de los Cielos, y la
tierra: cuente si la conversion de vn Saulo.
Cuente, le dirà San Lucas, la admirable
Conversion de Maria Magdalena, aquella
muger conocida por la pecadora de Jeru-
salem: *Ecce mulier, quæ erat in Civitate pec-
catrix.* Quereis conocer (podiera decir)
guales son las obras admirables de nuestro

Dios? *Ecce mulier;* aplicad la consideracion
à esta muger, en cuya conversion resplan-
dece el poder, sabiduria, y bondad de Je-
su Christo: *Ecce narrabo mirabilia tua.* Re-
parad. Christianos, justos, pecadores, todos
reparad en esta maravilla de la gracia, y ala
bemos todos à Dios en esta maravilla: *Ecce.*

2 Es bien singular el exilio de los
Griegos, que refiere Egesippo, quando
restituian al comercio de la Ciudad à
algun vezino rebelde. Avia (dize) en el
Peloponeso, en la plaza mayor de la Ciu-
dad, dos Templos, que al vno llamaban de
la Humildad; y otro de la Vergança, y al otro
de la Confusion, y Vergança. Passando por vno, y
otro, se descubria vna estatua muy gran-
de, y muy hermosa, con vn escudo en la
mano, en el qual se miraban esculpidas
estas tres letras, R.T.P. que significan: *Re-
stituit te populus,* el Pueblo te restituye.

Pues

Pues aora. Quando algun rebelde, y por-
tal desterrado de la Ciudad, se avia de re-
conciliar con el Pueblo, y fer restituído à
su amigable trato: reconocidas las señas
de su arrepentimiento, le llevaban al Tem-
plo de la Confusion, y Vergança, en don-
de mostraba la que tenia de aver vivido
defatento à sus obligaciones. De aqui le
passaban al Templo de la Humildad, en
donde rendido confesaba su yerro, pedia
perdon, y se lavaba las manos. Así dis-
puesto, llegaba à vista de aquella estatua,
que significaba la Republica, le besaba
los pies, y luego en alta voz le dezian la
significacion de las letras del escudo, R.
T.P. *Restituit te Populus.* Ya el Pueblo te
restituye à su cariño, ya te perdona tus
yerros, y puedes vivir como nuestro Ciu-
dadano. Aqui eran los clamores, los jubi-
los, los parabienes por esta restitution.

3 O Maria Magdalena! Rebelde
estuviste algun tiempo (12 años, dice San
Vicente Ferrer) à las amorosas voces de
Dios, siendo el escandalo de Jerusalem:
Erat in Civitate peccatrix. Desterrada de
la Ciudad de los justos, vivias à la malicia,
ò flaqueza, y estabas muerta à la gracia:
Erat peccatrix. Pero llegó (Fieles) la hora,
en que reconocida de su yerro: *Vt cognov-
vit,* arrepentida, y ansiosa, por ser resti-
tuída à la felicidad que perdió, fue lleva-
da de sus deseos al templo de su propria
confusion: *Stans retrò.* De aqui passò al
templo de la humildad: *Secus pedes.* Allí
se labò con sus mismas lagrimas: *Lacry-
mis capite rigari;* y puesta en la presencia
de Jesu Christo S.N. besaba reverente sus
Sacratissimos pies, mejor que el otro à la
estatua: *Osculabatur pedes eius,* hasta que
oyò de Boca del mismo Salvador: *què?*
Las mismas letras que la otra estatua te-
nia. Aquellas no eran R.T.P.? Pues estas
son las que oye Magdalena: *R-emittuntur.*
Veis ài la R. *Tibi.* Veis ài la T. *P-ecata.*
Veis ài la P. *Remittuntur tibi peccata.* Per-
donados te son tus pecados. Ya estás res-
tituída à la gracia, ya vuelves à ser de el
numero de los Ciudadanos del Cielo, y
del Pueblo escogido de los justos: *Remit-
tuntur tibi peccata. Restituit te Populus.* Y si

allà celebraban todos aquella restitution:
celebren esta los Angeles, alabando à
Dios por esta maravilla, alegrandose, como
se alegran, de la penitencia que hace
vna muger pecadora: *Gaudium erit cor-
am Angelis Dei super vno peccatore penitenti-
am agentem.* Aplaudan, y todos celebra-
mos con aplausos esta transformacion ad-
mirable.

4 Porque, la que era el escandalo
de Jerusalem, es ya el exemplo de el
Mundo. La que era lazo para la condena-
cion de las almas, es ya maestra del cami-
no à la salvacion eterna. La que fue la de-
licadeza misma, es ya vn prodigio de pe-
nitencias, y rigores. La que era perdida
por ser querida del Mundo, es ya la ena-
morada finissima de Dios: *Dilexit multum.*
Amò mucho, dice Jesu Christo. Solo fue
mucho el amor? O almas! todo fue mu-
cho en Maria Magdalena. Las lagrimas
fueron muchas, y pues regaron (como di-
ce S. Pedro Chryfologo) hasta el mismo
Cielo. La confusion fue mucha; y pues se
puso à las espaldas de el Redemptor, no
atreviendose à ponerse delante. La hu-
mildad fue mucha, pues no hizo caso de
que le encontraran, con el conocimiento
mayor de sus heridas. La contricion fue
mucha, pues llegó à salir por los ojos el
corazon deshecho. La resolution fue mu-
cha, pues no la pudieron detener el Mun-
do, demonio, y carne. La renuncia de to-
do fue mucha, pues confagrò à los pies de
Jesu Christo boca, ojos, manos, cabellos,
balsamo, alabastro, y corazon. La valentia
fue mucha, pues no reparò en el que di-
ràn, para lo que importaba à su alma. To-
do fue mucho; pero todo lo calla Jesu
Christo, y solo dice, que su encendido
amor fue mucho: *Dilexit multum;* porque
à la vista de la grandeza de su amor, todo
lo demás, aunque tan mucho, no parece:
Dilexit multum. Esta es (Fieles) la maravi-
lla que obrò Jesu Christo en Magdalena:
esta la correspondencia de Magdalena à
Jesu Christo. Esta es la que viene oy à en-
señar con vn penitencia, à hacer peniten-
cia por los pecados. Para que yo la propo-
ponga con acierto, solicitemos la gracia

Ln6. 154

Chryf. ser.
93.

Aut. Pad.
hoc serm.

Greg. book 3
33. in eozk

po

Vinc. Ferr.
serm. de Ma-
gda.

Egesipp. de
excid. v.
Hierosol.

Psalm. 9.
Aug. ibi.
21. et. ubi
in 1000.